

Capítulo 31

Quemando los Cielos



"¿Eh? ¿Sobre qué?", preguntó Bai Yufeng con las cejas arqueadas al ver la expresión perpleja del mayor Wu.

"Los cultivadores duales ya están al tanto de su existencia..."

"¿Qué? ¿Cuándo pasó esto?"

El mayor Wu suspiró y procedió a recordar su encuentro con el Valle de la Devoción Eterna.

Bai Yufeng asintió y dijo: "Entiendo, pero dado que su Secta no ha sido abrumada ni atacada por cultivadores duales que intentan adquirir a Su Yang, hay una buena posibilidad de que el Valle de la Devoción Eterna se haya guardado esa información para sí mismos... por ahora".

Continuó: «Visitaré el Valle de la Devoción Eterna de inmediato para convencerlos de que sigan haciéndolo. No debería llevar mucho tiempo, pero mientras tanto, pueden empezar a estudiar la técnica de cultivo».

Bai Yufeng sacó un manual de su manga y se lo ofreció a Su Yang.

Tras aceptar el manual, Su Yang lo acercó a su rostro y murmuró su nombre: "Quemando los Cielos... Qué nombre tan autoritario y agresivo..."

"Es el nombre perfecto para alguien tan desafiante como tú, Su Yang", rió Bai Yufeng a carcajadas.

"Después de todo, tu propia existencia desafía lo que los cielos normalmente no permiten".

De todos modos, esta técnica de cultivo se centra principalmente en aumentar la calidad de tu Yang Qi, ignorando su cantidad, lo cual es perfecto para la Constitución Yang Ilimitada, ya que esencialmente ya posees un Yang Qi infinito.

"Además, no empieces a practicar la técnica de cultivo hasta que regrese. Por ahora, concéntrate en memorizar su contenido".

Su Yang asintió y se inclinó ante Bai Yufeng: "Gracias, Mayor Bai, por esta preciosa técnica de cultivo".

"Espero que te sirva. Entonces me voy por ahora."

Poco después, Bai Yufeng se fue y se dirigió al Valle de la Devoción Eterna.



"Nunca había visto una técnica de cultivo de rango antiguo." El mayor Wu miró con envidia el manual en las manos de Su Yang.

"¿Quiere verlo, Maestro?", ofreció Su Yang.

"¿Qué? ¡Cielos, no! Ni siquiera me atrevo a tocarlo, y mucho menos a mirarlo. La técnica de cultivo pertenece a la Montaña de la Espada Divina Yang, y solo tú tienes la autoridad para poseerla". El mayor Wu se negó de inmediato, incluso retrocedió varios pasos, casi como si temiera el manual que Su Yang sostenía.

"Si tú lo dices."

"Te daría un anillo de almacenamiento para mantener segura esa técnica de cultivo, pero solo los cultivadores pueden usarlos, así que tendrás que guardarlo en tu habitación por ahora", dijo el mayor Wu.

"Entiendo."

Poco después, Su Yang regresó a su habitación e inmediatamente comenzó a estudiar la técnica de cultivo.

Mientras tanto, el mayor Wu fue a hablar con Han Jianzhi.

"Ya veo. Ojalá pueda convencer al Valle de la Devoción Eterna de no divulgar la información". Han Jianzhi suspiró.

El mayor Wu se encogió de hombros. "Con su hermoso rostro y su profundo cultivo, estoy seguro de que podrá convencer al Valle de la Devoción Eterna de que haga lo que sea por él. Probablemente también le pedirán que cultive con ellos a cambio".

Han Jianzhi lo miró con los ojos muy abiertos y sonrió: "Alguien parece envidioso".

"Tu madre tiene envidia", dijo el mayor Wu con desdén, antes de salir furioso del lugar.

Bai Yufeng regresó a la Secta de la Espada Fugaz una semana después.

Hablé con la líder de la secta del Valle de la Devoción Eterna y me dio su palabra de que no compartirá información sobre Su Yang con los demás cultivadores duales, así que todo debería estar bien ahora.

"¿Cómo lograste convencerla?", preguntó el mayor Wu sin poder evitarlo.

Bai Yufeng respondió con un ligero rubor: "Digamos que tuve que convencer a varias personas..."

El mayor Wu casi lloró después de escuchar esas palabras.

Bai Yufeng se aclaró la garganta y se giró para mirar a Su Yang.

"De todos modos, ¿cómo va tu progreso con la técnica de cultivo?"

"He logrado memorizarlo todo", dijo.



Genial. Entonces puedes empezar a cultivar. Te cuidaré hasta que te conviertas en Cultivador. Esto podría llevar semanas, o incluso meses, dependiendo de tus talentos.

"Normalmente cultivo en mi habitación, pero ¿debería hacerlo aquí afuera?", preguntó Su Yang.

Bai Yufeng recuperó un talismán azul y dijo: «Puedes cultivar aquí sin preocuparte por nada. Este talismán creará una formación a tu alrededor que bloqueará todas las distracciones. No notarás ni siquiera si alguien entrena frente a ti».

Su Yang asintió e inmediatamente se sentó en el suelo del campo de entrenamiento.

Bai Yufeng luego dijo: "Te detendré si noto que algo anda mal".

"Entiendo."

Bai Yufeng activó el talismán un momento después, creando una pequeña formación alrededor de la figura de Su Yang.

Poco después, Su Yang cerró los ojos y comenzó a recitar la técnica de cultivo dentro de su cabeza.

Bai Yufeng se giró para mirar al mayor Wu y le dijo: "Lo cuidaré ahora para que puedas volver a tus tareas. Si algo sucede, te llamaré".

—Gracias, mayor Bai. —El mayor Wu le hizo una reverencia antes de desaparecer de la escena.

En ese momento, nadie podría haber esperado lo rápido que Su Yang se convertiría en un Cultivador.

Dos horas después de que Su Yang cerrara los ojos, su cuerpo comenzó a emitir un aura débil, pero inconfundible, que solo pertenecía a los Cultivadores.

¿Hm? ¿Ya ha dominado la técnica de cultivo? Esto es demasiado rápido, incluso si su cuerpo es compatible con ella.

Sintiéndose dudoso, Bai Yufeng usó su sentido espiritual para mirar dentro del Dantian de Su Yang y, efectivamente, se había despertado y activado, lo que significaba el nacimiento de un Cultivador.

Además, la calidad de Yang Qi dentro del cuerpo de Su Yang también aumentó significativamente, superando a los cultivadores de Yang Qi con 10 años de experiencia en un abrir y cerrar de ojos.

Sin embargo, dado que la técnica de cultivo se centró en mejorar la calidad de su Yang Qi, la base de cultivo de Su Yang aumentó más lentamente de lo esperado y le tomó un mes entero alcanzar el primer nivel del Reino Espiritual Elemental, cuando normalmente se necesitaba alrededor de una semana para que un cultivador ordinario lograra la misma hazaña.



Aún así, Bai Yufeng quedó asombrado por los logros de Su Yang.

